

Raúl Fernández Vítores

EΣTI Sum

Ediciones Vitruvio





Raúl Fernández Vítores nació en 1962, es profesor de Filosofía y autor de poesía y ensayo. Ha publicado los poemarios *El fármaco de Theuth*, *Doctrina antigua*, *No memory poems*, *Poema del Ser*, *Caligrafías*, *Res Nata*, y *Campos*, los dos últimos publicados en esta misma colección.

EΣTI Sum  
Raúl Fernández Vítores

Colección Baños del Carmen



Raúl Fernández Vítores

EΣTI Sum

EDICIONES VITRUVIO  
Colección Baños del Carmen,  
nº 591

[www.edicionesvitruvio.com](http://www.edicionesvitruvio.com)

Primera edición, 2016

© Raúl Fernández Vítores

© Ediciones Vitruvio  
C/ Menorca, nº 44  
28009  
Madrid  
Tlf: 91 573 21 86

ediciones vitruvio nº 1015

ISBN: 978-84-945731-9-4  
Depósito legal: M-29407-2016

EΣTI Sum



Cuando yo era pequeño  
mi padre lo decía  
de memoria el comienzo  
como una profecía

y en versión de maestro  
Segalá traducía  
la *Ilíada* de Homero  
su inmortal poesía

*I have tried to write Paradise*

*Do not move  
Let the wind speak  
that is paradise.*

*Let the Gods forgive what I  
have made  
Let those I love try to forgive  
what I have made.*

EZRA POUND



EΣ TI



A Pablo Méndez  
editor y poeta  
lo prometido



Es  
Ni lo uno ni lo otro  
Lo que los hace  
El antagonismo  
5 La diferencia que produce las identidades  
Lo húmedo no  
Ni el frío ni el calor  
Lo seco tampoco  
Lo que los hace  
10 En esta tierra luminosa  
La palabra que a todos mide  
La común razón  
¿El quebrado y no el entero?  
La relación disímil  
15 Pero no la que se da entre conjunto y elemento  
Como advierte la voz que aquí resuena  
Frente al grisáceo mar  
Bajo el ancho cielo  
Guerra  
20 Discorde e igualadora  
Hijos tuyos son también  
Aquellos que en la plaza disimulan las querellas  
Al abrigo de las horas con sombra  
Cada cual con su particular tiniebla  
25 Esparciendo la locura  
O quienes se dicen mansos  
¡Imperecedera!  
Invasores conocedores del bronce  
Adoptaron la escritura del pueblo que aró el mar  
30 E inspiraron los cantos que sostienen la literatura  
Cuentan otros que la horrísona batalla  
Fue enviada desde las regiones más oscuras  
A modo de castigo por alguna impiedad cometida  
Pero lo cierto es que la lucha gobierna  
35 No sólo a los hombres  
Y que todo son los desajustes y el único principio  
La desigualdad  
(Cabe definir la pertenencia en virtud de la inclusión nombrada  
En la esencia de lo igual que a las singularidades convoca:

- 40 Clases de un solo miembro en el lógico discurso)  
Omnipresente  
¿Acaso patente en la voz de los aedos?  
Aguijando sus corceles llegaron con el sol  
Superando montañas y barrancos
- 45 Uno es el camino que baja y sube  
Y fundaron ciudades de ciclópeos muros  
Protectores de las leyes que consagran los linajes  
Y los nombres de sus caudillos quedaron escritos  
Existieron urbes no fortificadas cuyos palacios eran laberintos
- 50 Donde el rey con cara de toro tomaba esposa bajo una encina  
En el lugar del sacrificio rememorado por la danza y el comercio  
Desaparecieron  
Los ánimos avergonzados por las armas  
O simplemente siendo
- 55 Pues nada hay que sea siempre  
¡Casa de lados inclinados!  
Superficies cansadas de viento y piedra  
Arena infinita del desierto  
Sabio es reconocer que el poder es un don
- 60 Un espectro de la conjugación  
El sustantivo  
Lo que celebran los comensales  
Sus gestos  
Uno lanza las manos a la bandeja de plata
- 65 Otro apura el vino de una copa  
Mientras el padre los mira receloso  
¿Habrá litigio por la herencia?  
Ha pasado el tiempo y han crecido los cachorros  
Ahora se excitan asomándose al umbral
- 70 Buscando el imposible rostro  
Ambos se jactan de ser con mucho mejores que él  
Alojados en su casa en mitad de la ciudad  
Dando la espalda a la llanura estéril  
O en el puerto otras veces
- 75 Aguardando el regreso de las naves a la caída del sol  
Otrora cada nueve cielos de la diosa corría sangre joven en su honor  
Y menos remotamente bajo la ley del varón  
Los guerreros buscaban la inmortalidad de los enterramientos

- Y sus nombres cantados terminaron conociendo la fijeza del alfabeto  
 80 Maravilla del mundo antiguo el templo de la cazadora  
 Preservando los aforismos sabios en la patria del oscuro  
 No nos bañamos dos veces en el mismo río  
 No tanto porque sus aguas sean nuevas cada vez  
 Como porque a cada instante somos distintos nosotros mismos  
 85 Lucidez insoportable  
 Ahora el mar es azul y es blanca la bandera  
 Y quienes cumplen el camino de las antiguas caravanas  
 No afirman ya que el tiempo es redondo como una rueda  
 Ahora como otrora el jolgorio acompaña al desembarco  
 90 Hay mercadeo (compras y ventas) y pujas y apuestas  
 Pero pocos escuchan las notas del arco o sienten el dardo de la lira  
 Es la playa una yacifa de cuerpos sin memoria  
 Tostándose al sol  
 Con la caricia insistente de la brisa marina  
 95 Sol penetrante  
 Adjetiva el poeta que cifra lo mejor en el no nato  
 Alegría del cangrejo  
 En la oquedad a la espera de la penosa lascivia  
 Nada o casi nada queda ya en pie  
 100 Columnas reconstruidas  
 No está la señora de senos múltiples o tal vez testículos  
 Con su pelo encastillado: la reina de las fieras  
 El tiempo se antoja largo y carente de luz pero el espacio es  
 Claro al instante  
 105 También en la orilla dejada  
 Allende el templo del dios del mar  
 Donde aún convergen los peregrinos  
 Allí el misterio es la calima en lontananza  
 Un canto de chicharra es la eternidad  
 110 Y las algas son grebas mientras se bañan los que llegan  
 Antes de iniciar la ascensión hacia la roca del oráculo  
 Para repetir abluciones en la fuente de la adivina  
 Pitonisa cuya voz sin engaño ni ungüento atraviesa los años a miles  
 Sobre la tierra toda ¡culto al que desde lejos hiere!  
 115 ¡No es cómodo seguir el rastro!  
 Tras la puerta triangulada el cementerio circular y más arriba el palacio  
 Extramuros la audaz cisterna subterránea

- Siempre el vestigio  
Incluso en el seno de la madre primera  
120 Pero la voz...  
¿Qué voz alentó los multiseculares signos?  
Lo mismo que basura barrida a la ventura con profusión  
El más bello orden  
¡Sólo es pereza!  
125 Un fue indebidamente incrustado en el presente  
Como en el tronco hueco del olivo  
El hongo más alucinógeno  
Sordos y bicefálos los hermanos  
Atalayan el curso de las piedras pulidas y con sed  
130 No se represa el agua blanca ni las mujeres extienden  
Los paños de igual color sobre la hierba que borran  
Sin quebrar la continuidad del paisaje  
Por la noche sigue el comercio en el barrio portuario  
Las rameras se ofrecen a quienes lograron un salario  
135 Entran en las viviendas los exitosos alquimistas  
Para libar y soñar con la diosa sin peplo  
Sin reparar en lo que desde el fondo mira  
Tras el telón chispeante del mosto fermentado y vertido  
Multitudes hollando los lugares donde florece el narciso  
140 Perseverantes en su vagar e indiscreción corporal  
Ponen de relieve su superfluidad y prenuncian  
Otra guerra que se insinúa cada vez más  
A modo de solución despobladora  
Las muchachas vuelven a lucir sus pareos por la orilla  
145 Risas muy niñas suenan como con sordina sobre la arena  
Las olas lamen las huellas y éstas espejean  
Huele a pez y resina  
Y el salitre punza a capricho la piel  
Mientras algunos adolescentes intercambian saliva  
150 Fundiendo el sabor querido con el recuerdo de la salmuera  
Está a punto de surgir un paraíso  
La equidad ciegamente postulan los afectos  
Y el espectro de la síntesis una vez más parece que cobra realidad  
En los amantes  
155 Pero es necesario saber  
Que la guerra es común y la justicia discordia

- Y que por discordia se producen y sostienen  
Todas las cosas
- 160 Y ella es así: de una manera concreta en su plural diferir  
Los latidos del corazón reverberando en las sienes  
Contrapunteando la agitada respiración  
Más larga  
El frotamiento elemental de los sexos  
¡Un modo!
- 165 Los entes  
Siendo partes de otras partes  
Invadiéndose o cuando no se tocan  
Todas las cosas  
Aquí
- 170 Al pie del risco  
Donde la luz se tamiza y la marea acumula detritos  
Sestean unos extranjeros de ademanes estrafalarios  
El tiempo que viajó con ellos está por fin suspendido  
Todo es espacio
- 175 Luminoso espacio que no pierde las formas  
Espacio de contornos definidos  
Ahora cabe comprender pero alguien dice  
¡Cerquemos la fuente abastecedora!  
¡Que el mar no la lleve! Su agua dulce
- 180 Sea nuestro empeño y utilidad  
Y la visión cae  
Se hace añicos la sinopsis de repente  
Sopla el viento  
Raspa el quehacer analfabeto del calígrafo y aún
- 185 No hay ojos que inspiren ni significados por descubrir  
Y todo conserva el recuerdo pleno y sofocante de la presencia  
Como en una obra taraceada de piedras vista de lejos  
Cada cosa por otra es sin espacio entre ellas  
Sin vacío que les dé aliento y privadas de espesor
- 190 Las sensaciones todavía resbalan en los muros del tiempo  
Que no permite imaginar  
Pero un soplo ha roto la patencia  
Interrumpiendo lo que ni siquiera es aburrimiento  
¿Cuánto dura un mediodía?
- 195 Sube ahora el mar por el río

Ensuciando su desembocadura y la precaria humedad fontanal  
Llena de mosquitos brinda una ocasión para maldecir  
Mas no para lamentar la avaricia de las nubes que no están  
Preñadas sobre los tejados gregarios y falseadores  
200      ¡Quedan lejos las estaciones!  
Una boca ha comenzado a balbucir como una vagina dentada  
Que pare torpemente pasado y porvenir  
Otras articularán rítmicas secuencias sonoras alumbrando  
Los hechos singulares ¡oh arrullo!  
205      Incierto bálsamo para las heridas prehistóricas  
El rapsoda confía al sacerdote los trenos  
Y en la parte más alta y firme de la tierra  
Los cortejos plañideros tratan de preservar los restos  
No es sitio para el hombre donde crece el papiro  
210      Aunque la memoria sea su lugar:  
Códigos legales grabados en piedra  
Registros ciudadanos en la piel de oveja ácida y reseca  
Rollos y libros e información que corre a la velocidad de la luz  
Bibliotecas que fueron como sinapsis neuronales  
215      Muestras arqueológicas o museos interminables llenos de polvo  
Sobre su propio estiércol rumian los dioses de curvados cuernos  
Junto a las cabras doradas que esperan al pastor en su redil  
Declina el fuego dando un respiro  
A los campos salados de paupérrimo esquilmo  
220      A los animales domésticos y sin dueño  
A las almas todas que por definición son fotófobas  
Asoman quienes cerraron sus puertas al abrasador cuchillo  
Y quienes salieron en busca de otro alivio retornan  
Vuelve la vida a las calles antes de la gran sombra  
225      Ese misticismo que funde ser con pensamiento  
Y lo pensado y el pensar con el lenguaje que les da el son  
Ese misticismo de la luz  
Está en la planicie insufrible y en cada puerta o ventana  
En los vanos más frescos y donde reina el escorpión  
230      En la quietud de los patios y en las dunas semovientes  
En los afanosos brazos de los mozos que ahora salen  
Y en los abalorios exhibidos por las hembras casaderas  
Que pestañean  
También en los esposos

- 235 Que proclaman sin decoro la virginidad de sus hijas  
Todos sueñan despiertos con el regalo de las vides  
¡Brillante blancor! Dicen los orientales  
Las dos luminarias escritas en el adjetivo  
Y el astro rey traído por un pie (trazo abandonado) más abajo
- 240 Comprensión no hay  
Ya no se ve claro: se confirma la tarde  
La luna afila sus cuernos  
Los vapores tabernarios y la noche van aflojando el destino  
De cada cual que pasa y es golpeado por el ruido
- 245 Las mandíbulas trituradoras gritan y escupen sin querer  
Entre chasquidos de seminales carcasas y olores rancios  
La atmósfera unge las frentes de por sí sudorosas  
El coro báquico se entusiasma  
Alguno llevará su dama al huerto
- 250 Pero todos sufrirán el desencanto del alba  
La inclusión es la cópula  
No es el ser sino el es  
Relación originaria entre clases definidas no menos originalmente  
De manera que los amantes tienen razón cuando dicen
- 255 Si tú me incluyes a mí y yo te incluyo a ti  
Entonces tú y yo somos el mismo  
Mas si tal fuesen ¿qué tendrían que decirse?  
Los hermanos se observan  
Pero aún no indagan dónde asestarán el golpe
- 260 Piensan en la sirena: en su cuerpo húmedo  
Varado sobre el reluciente banco de conchas  
Molidas cerca del malecón  
No meditan violencias uno contra otro todavía  
La noche que seduce y confunde les brinda un fantasma
- 265 Y el primor de los dones femeniles hace el resto  
Devolviéndoles el sueño  
Uno la ve reptando por el arenoso borde hacia un árbol  
Sus escamas de sierpe destellando como gotas de rocío  
Blancas y añiles y como el hierro
- 270 Violáceas  
Y el otro la percibe con sus ojos tampoco abiertos  
Sinuosa y sibilante: que le invita a entrar  
En la danza de la espuma

- Y la noche va con el mar o vuelve con su reflujo  
275 Pero no pasa: se queda (alelada) la noche indistinta  
El tiempo que dura la eternidad  
Amanece en las cimas mientras el valle cela de las tinieblas  
Mas nadie hay arriba para sobreponerse al mundo  
Las horas más dulces ignoran la teoría  
280 Entregados al encanto de la pereza rebullen los ciudadanos  
Muy poco antes de sentirse amargos  
Tanto como las arvejas que son la dicha de los bueyes  
Amigos de la umbría son también los filósofos  
Pero no hay llama oscura  
285 Sólo un sentimiento de peligro a la intemperie  
Invidencia querida y urbana reconstrucción  
Y el convenio que al sabio llama oscuro  
Desde el humano lugar que es la mentira y la ética  
Pasando sin quemarse sobre el principio  
290 Enunciado no obstante por el misántropo  
Huida la noche más fugaz  
Yertas las brasas pisadas con entusiasmo y el deseo a cuestas  
Los pescadores abandonan sus moradas  
Cargan de nuevo las redes y se adentran en el mar  
295 Miran al cielo  
Donde el ojo se confunde con la mano  
E intuyen lo que les hace y deshace  
Temiendo que se desbaraten sus soberbias  
Embarcaciones que sostienen unas cuantas esperanzas  
300 Artefactos no dramáticos que rasgan lo que pronto cicatriza y cura  
¿No se pierden las estelas?  
Tanto como las palabras en los sueños  
O las conjugaciones en sus tiempos y modos  
Y en sus personas  
305 Violar el lenguaje: definir el ser  
Lo indefinido que define  
Lo ilimitado que limita  
Las diferencias en sí  
Su sistema  
310 La lengua del mundo  
Lo que circula entre los entes no siempre de igual manera  
Eso es

- 315      El ser que es  
           El ser que habla  
           El habla que es mundo  
           Todo el mundo  
           Pues nada traduce (aunque afirme lo contrario a veces) el lenguaje  
           No habla éste de algo que no es él: dice  
           Propiamente cuando dice la verdad  
 320      Pero los humanos...  
           Los primeros se aventuraron en las cavernas para pintar  
           Entre las negras entrañas del suelo los signos de la caza  
           Casi ciegos rogaron con trazos por sus vidas  
           Dibujando plegarias  
 325      Dando carisma a los términos de la relación inapelable  
           Sustantivándolos y así distorsionándola  
           Sin saber que es imposible escapar a lo que jamás cesa  
           Eso (multiforme y uno) que se indica o más bien dice  
           En el presente de los juicios singulares  
 330      A terceros: al margen de la construida función representada  
           Ora como objeto ora como sujeto  
           Fuera de la fantasía del tú-yo  
           ¡Pródigas en veneros y hospitalarias! Chapurraba el extranjero  
           Mirando a las faldas de las montañas y asintiendo  
 335      Y las chicas sonreían a cada aspaviento suyo ¡ay!  
           (Su yo le aconsejaba que no interrumpiera la farsa)  
           Y él repetía y repetía y ellas sonreían  
           Guiadas por sus dueños y levantando gran polvareda  
           Las bestias acarrean las últimas tinajas que quedaron vacías  
 340      Cumplido un año volverá la fiesta al costero cantil  
           Y pocos a los más advertirán nuevamente  
           De que no habrá sentido común entre los bebedores  
           Cuando se suspenda el arte de tañer las cuerdas y el canto enmudezca  
           Más allá de la bocana remando  
 345      Una pareja gozosa se despide blandamente de la bahía  
           Esperando que alguna isla les ofrezca sus frondas  
           Sobre las aguas celosas sueñan con encallar en otra línea arenosa  
           Mientras les mecen las olas espumantes que recuerdan al banquete  
           El olor de la harina tostada y la carne porcina al fuego  
 350      Los coloridos vestidos y la mezcla de afeites aromosos y grasa  
           Van y vienen con el vaivén de la barca que a ojos firmes

- Se pierde en lontananza como un ave en el cielo: de repente  
¡Máquinas de autoengaño! Si el hombre es tal  
¿No es acaso porque en él hay un sentido que le empuja  
355 A huir de sí? Segundo algunos teólogos  
Dios es el nombre de ese impulsor: distorsiona el hombre  
Porque no puede soportarse como es ¡oh pecado!  
Dios sería esa imposibilidad misma... ¿la verdad?  
La verdad es más prosaica sin embargo  
360 Sin sentido es así: el hombre distorsiona  
Como no se cansa de decir el lenguaje (claro) en su prosa verdadera  
Entre deseos humanos y órdenes y posibilidades que también suenan  
Y suenan y resuenan  
Los campesinos ventean el grano en las eras  
365 Ya mirando a la inclinada peña rodeada de cardos en flor  
Que protegerá sus cabezas del intratable mediodía  
Al abrigo mezclarán el vino y comerán pan  
Y perderán la conciencia un rato antes de reiniciar la labor  
En la hora de máximo calor  
370 Bajo los rayos perpendiculares  
Caen los párpados y la mirada se ahoga  
Fingiendo un alma que se antoja delirio  
Un cronótopo sin profundidad invita sin embargo  
A compartir la perspectiva de un dios  
375 Pero los ojos no ven  
¡Demasiado fuego!  
También sale de su letargo el zagal que vació su zurrón bajo una higuera  
Y ahora trata de recountar las piezas mientras sus pupilas se contraen  
Enfrentadas a lo que aún se le resiste como itinerario  
380 Cuando nadie miraba todo estaba ahí  
Pero no eran las cosas con su interior sino la cifra  
La razón que a las cosas hace insustanciales  
El absoluto exterior sin devenir  
La desigualdad figurada en el signo matemático  
385 La relación numérica (según lógica) además  
Es  
Relación entre clases  
Lucha de clases  
Guerra  
390 Discordia multiplicadora: de los entes todos productora

- Mero diferir sin código que instaura los significantes como términos  
 La serie quebrada y el límite ¡ah!  
 Esa irracionalidad que hace poroso el continuo  
 Esa falta de proporcionalidad entre las figuras del pensamiento  
 395 Esa incommensurabilidad del conflicto  
 Crea efectivamente problemas a quienes buscan en el número su entereza  
 Pero sólo demuestra que no es simple negación de algo la diferencia  
 Ni humano el principio  
 Junto al esqueleto de un asno bebió sin respirar el saqueador de labrantíos  
 400 Y quedó tendido sobre agujas de pino y hormigas y otros insectos  
 Nadie echó de menos su raudo caminar  
 Quedó tendido y sin respirar a merced de los carroñeros  
 No hubo entierro  
 He aquí el primer paisaje: oceánico  
 405 Imposible de hollar pero plasmado en telas de añil y luz  
 Recibiendo las torpezas muchas en busca de un vigor que se  
     escapa  
 Y los encorvados sesgos proyectando sombras crecientes  
 Hacia el infinito sin carga de prudencia alguna  
 410 Aún no soplaba el simún ni barrían el suelo las polillas  
 Cuando la lengua del anciano dejó de bailar en su boca y profirió el  
     augurio  
 Llegará un extranjero que querrá saber de nuestras costumbres  
 Y tendremos que dar cuenta de los restos esparcidos por el tiznado  
 415 suelo  
 Del toro immolado en la fiesta  
 ¿No espetamos su carne para el banquete?  
 Su ojo acusador aún nos miraba tras recibir la puntilla  
 Deífagos fuimos  
 420 Nada queda por temer  
 Cada cual cumplirá su destino sin remisión  
 Asombrado tal vez  
 Si no se ha encontrado o ni siquiera buscado  
 Por la suprema simplicidad del dolor que se le inflige  
 425 Quienes lo escucharon sintieron un pavor más profundo  
 El ánimo que provoca la cesación de un misterio  
 Querían sangre  
 Sangre que los sustrajese del presente  
 Sangre que les brindase un acá disminuido: inútil sangre

- 430 Frustración de un entorno cada vez más pequeño  
¿Alrededor de qué? De nada  
Pero siempre sangre  
Ajena o propia (¡esto era!  
Esto mismo reglamentado a golpe de aire de pulmón)
- 435 Tantos anaqueles combados y tanta exaltación de panoplias  
Tanta devoción y tantos aplazamientos eran innecesarios  
Para encontrarla entre lamentos o vítores  
Y almas comidas por las moscas  
O en el río
- 440 De arena ¡oh infeliz de uñas rotas!  
Tarde llegaron los dominadores del hierro  
Pero al final se impusieron y ocuparon los nichos  
Los santuarios deshabitados  
Los tronos y las fábricas
- 445 Su rudeza era la de los bosques y descuidaron los pozos  
Ignorantes del rito de las corrientes  
(Eran montañeses)  
Fue su urgencia oscura  
Larga y muda
- 450 La voz vino de fuera: allí  
Cabezas sin brío recorren túneles al alba  
Gigantescas lombrices los engullen y vomitan sin frenesí  
A ellos que ven otra luz  
Fue su advertencia antes de ahora:
- 455 Con los años las cosas dejan de tocarnos  
Y uno sólo aspira a comprenderse  
¿No es indigno el que postula merecer algo distinto?  
¿Quién hay? ¿Hay quien? El mundo  
Mugen lejos las reses y el ave crotora
- 460 A cubierto el padre escucha y contempla en su soledad  
El esforzado huerto aquende la planicie anfitriona de espejismos  
Pocos hombres por las calles  
Ninguna mujer  
Confirmada la ceniza
- 465 Lana y carbón contra el pantano en la base de la fundación  
Superficies bruñidas a la postre por la más cercana estrella  
Arruinado interior de mármoles sobre losas de pizarra  
Se purificaban ¡sí!

- Para consagrar sus vidas a un futuro  
470 Embadurnándose con sangre frente al recinto sagrado  
Tras atravesar los muros encalados por sus puertas  
Como quien se revuelve en una ciénaga para lavarse  
Al modo de los cerdos  
Que desdeñan el agua clara o prefieren la estancada y fétida  
475 ¡Ay! Si sólo hicieran gala de su ebriedad los iniciados  
Sin referirla a un sacramento  
Parecerían sus discursos obscenos e impúdicos sus gestos  
Hojas vivas de robles y laureles tiñen la nube de polvo que inunda  
el valle  
480 Los peregrinos se pierden por el serpenteante camino  
Sin desafiar al vientre del mar  
Portadores de amplios sombreros y ramas de olivos  
Como los burros van  
Orgullosos de su tesoro y confiando  
485 En el crédito divino  
Tú sin embargo prefieres la noche de los callejones  
Aunque te roben la ropa  
Peor olor desprenden las pociñas de las traseras  
Cuando las piaras reciben el ramón  
490 Mientras sudan los picapedreros y los curtidores  
Y los sicofantes bostezan porque el reojo han inducido los profetas  
A la venta están en los tenderetes los productos exóticos  
Pescado seco y quesos y multicolores especias  
Buena madera importan los mayoristas y sedas y tintes  
495 Repiquetea el martillo artesano entre pregones y regateos  
Y ora el perfume ora la miasma con cada golpe de viento  
Es tu espalda lo que ves cuando caminas  
Hacia los sombrajos del palmeral  
En busca de los manantiales de agua termal pero potable  
500 Lejos de los interiores de adobe  
Aquí el cambio y el fluir que no fluye ni cambia  
Aquí las muchas cosas que son lo plural  
El devenir de los entes en su juego único  
E instantáneo  
505 Su dios innombrable  
Es el que es  
Lo que nombra sin ser nombrado

- O sea  
 La luz  
 510 ¡Sea la luz!  
 Y la luz fue  
 En la memoria  
 El fuego quema  
 El fuego abrasa  
 515 En sus medidas el fuego trae  
 El agua de las montañas heladas y la sequedad de los tesoros  
 Vida a los campos si hay riego  
 El fuego alumbría  
 El fuego ciega  
 520 Muerde el fuego como los perros  
 Y por la noche en la aldea  
 Todos saben qué hora es mirando a los fuegos del cielo  
 Es apariencia la transformación o en el tiempo son infinitos los seres  
 Pues ninguno es individuo o memoriosa intuición  
 525 No existe el elemental concreto sino la singularidad inserita  
 Serie prolífica de determinaciones: intersección múltiple  
 Claridad que a ojos humanos se antoja lo más oscuro  
 Partes y no miembros del espacio: lo que es  
 ¿Cuál es la dimensión de un punto?  
 530 ¿Es el todo la clase de todos?  
 ¿Puede algo estar fuera del universo?  
 Troncos de ciprés en el techo paralelos  
 El patio derrocha luz  
 La ventana es un teatro de sombras  
 535 Cruje el suelo  
 Se abren las puertas  
 En tropel salen los huéspedes medio soñando  
 Con un figón donde matar el gusanillo  
 Cuando el guía inicia su letanía:  
 540 Las pinturas rupestres dan fe de que hubo agua allí  
 Donde hoy sólo hay arena  
 Allí nació el hombre  
 Y luego fue el río  
 Y fueron las tribus hacia el norte acopiando sus dones  
 545 Trigo y lúpulo (la certidumbre del ciclo) y eternidad  
 Fueron los imperios de las fértiles riberas y también el insular

- Y los de las regiones que se extienden a un lado y otro del istmo  
Y por fin esto: nuestra bella ciudad  
550 Desde cuya playa podrán ver durante parte del estío  
Cómo el sol se sumerge en medio del archipiélago  
Sin ocultarse tras la isla que fue cuna del famoso matemático  
Lugares donde habitar antes de ser definitivo el mar  
A veces su agua salada parece que tiene la densidad del mercurio  
Una tapadera se antoja entonces la imagen del cielo  
555 Piel de muda recién abandonada por una culebra  
Sin sombra  
Tan querida  
Quienes la buscan también la proyectan  
Tanto más larga cuanto más tierra son  
560 Cuanta más memoria soportan sus huesos  
Hacedores de sombras les llaman también  
También porque construyeron refugios y soportales  
Sobre los terrenos de aluvión de la desembocadura  
En el golfo torturado  
565 Sitio de mal firme ¿por qué aquí? Sobre lodo  
Los epigramas del fuego  
Ningún igual dijo que la tierra fuera el principio  
Agua sí: es el deseo  
Follar es el aire  
570 Sólo el bárbaro monoteísta afirmó que tierra era  
Como el horno (de barro)  
Y había dioses junto a él  
Dios entre los santos pucheros  
Por tal oriente un ciego recitó los versos  
575 Pero no eran suyos sino del común  
Eran cantos al valor inmediato y a la astuta espera  
Cantos del regreso y la humana finitud  
En este asentamiento entre montañas  
Abierto y que cae al mar como una lengua de lava  
580 Y el cálido viento del interior que pica las olas no se los lleva  
Porque están en la memoria  
Dicen poco en esta misma bahía las aguas y los barros  
El islote y el istmo artificial del nada profundo mar  
Desde donde el pluralista partió para enseñar en la metrópoli  
585 Pero lo siguiente no fue un colofón (¿alguien oyó un relincho?)

Fue una jornada que se dilató hacia el sur como derretida  
Sin apenas qué beber  
Guiados por dos lugareños subimos al altar de la antiquísima diosa  
Aquí nació quien se mofó del antropomorfismo de los dioses  
590 Vimos claro más abajo y también en la costa tuvimos noción  
Al pie de los meridionales muros  
Y supimos que en los valles vecinos  
Los propios ríos (con o sin meandros) desplazaron al mar  
Impidiendo el natural drenaje  
595 Había dioses sí  
Donde los niños jugaban a las tabas  
Donde ahora conviven tortugas y ranas y ocas y rojas libélulas  
A la sombra de eucaliptos y una higuera  
Y todavía más al sur se nos ofreció el amplio valle  
600 A modo de vega soleada o extensión sofocante e interminable  
Tampoco había mar en la ciudad de los físicos  
Pero el cercano templo del dios certero confirmó la grandeza  
Del comienzo ¡oh puerto del mundo!  
Donde miles y miles de extranjeros discutieron un precio  
605 O una ontología  
Que así empezó el pensamiento a pensar sin dioses  
Y sin apropiación aún  
Concluye el concierto de los pájaros  
Va a llegar la negra noche y los hombres se acercan  
610 Unos a otros y también al vino  
Tesoro –aventura alguno– parecido al fuego  
Miente  
¡Bebe! Se dicen los hermanos  
Y bebemos  
615 Para animar la conversación  
Para olvidar el fastidio  
Bebemos como guerreros  
Convite y combate confundiendo  
Retiradas las madres con esmero  
620 Decantado el caldo sin hollejo  
Vibra la congregación del máximo depredador  
Una atrofia de la pituitaria y el líquido alcohólico  
Hacen posible la sociedad de nuevo  
Ahora y en la hora de nuestra muerte

- 625 Cuando amanezca ¿qué habrá? Cerca de la fragua  
Herramientas de cortar y pesos y lámparas de bronce  
Y en el mercadillo matinal  
Pétalos de rosa y tortas de cebada y puerros  
Aceitunas y queso
- 630 Peines y espejos y frascos de perfume  
Cestos de fruta y zumos de toda índole  
Semillas de sésamo tostadas y molidas y golosinas  
Nueces mezcladas con miel  
Una nube de mosquitos por la tarde donde los ruegos
- 635 Donde la flecha busca su diana y liga por ley  
La víctima o su rastro a la jauría  
Mulas de puro placer  
La violetera de leve lino portadora de mirtos  
Adornada con pulseras y zarcillos o pendientes
- 640 Los pezones de tu pecho ¡amen!  
Los flujos del amor  
Amén  
Sin una gota estalla la tormenta en plena noche  
La fuente no aumentará un ápice su nivel ni el gozo
- 645 Los rayos ya están  
Infundiendo temor a la blanda nada  
Severos y sucesivos o simultáneos  
Ya están estallando instantáneos los rayos  
Recordando lo anterior al propio tiempo
- 650 Sin conexión la apariencia sorprendida  
Por la ilusión o el cansancio  
Señalando  
Cuando se da la simple luminosidad  
Mundo y tierra aparecen y pueden permanecer
- 655 Como una señal de lo verdadero  
Huele a humedad  
Pero la lluvia no llega a tocar el suelo  
Ni las construcciones de alto contenido en sal  
Que prevalecen
- 660 Como la técnica del ingeniero muerto por un golpe de calor  
Quien se enriqueció monopolizando las prensas  
Y predijo un eclipse de sol  
Tales fueron sus méritos ¿lo que aprendió?

- Que las crecidas borran los límites de la posesión  
665 De ahí la geometría  
Polimástica o multigonadal deidad ¡tanto da!  
En el recinto a oscuras  
En medio del bosque petrificado  
Una extraña luz anaranjada trae la amanecida  
670 Se difuminan los contornos del hábito  
Las ropas heridas flamean  
Las cabezas embozadas enloquecen  
Es el huracán  
Los memoriosos camellos también se cierran estáticos  
675 Pero parece que encuentran camino en su interior  
Hacia el silencio que a los oídos hace silbar  
Días y noches así hasta que resucita la realidad  
Entretanto a la intemperie quizá  
Antes de que la familiaridad adormezca tus sentidos  
680 Mira aunque es más lo que se oculta que lo que podrás ver  
Del dominio yermo que te acoge ante la infinita región de los peces  
Dirás qué hacer (recolector de gusanos) siguiendo el instinto predador  
Para obtener el premio de tu destreza  
Una gaviota está pescando  
685 Chilla en lo alto y se lanza contra la superficie  
Su pico es un arpón  
Se felicita  
¡Quédate! ¡Quédate ahí!  
Con mis alas vuelo  
690 Con mis ojos veo no de frente  
Uno puesto en el banco receloso  
El otro adivinando la silueta del halcón  
Quédate conmigo ¡zas! Manojo de plumas blancas  
Mudas en los azules celeste y marino  
695 ¿Quién merecerá el reino  
Cabe el lago de aguas quietas en el cono del volcán?  
Una abominable siega promete los dones  
Apaciguando: el vigor del garante asegurando  
Al matador matando  
700 Pero antes de la magia y las invocaciones  
Antes de cualquier técnica real o imaginaria  
Antes de nada

- 705      Lo que no es algo ni nada  
           La discrepancia que da el ser a las cosas y sus sombras  
           Dentro de un orden la regla  
           El linde de las propiedades acotadas unas por otras  
           En el ámbito lingüístico  
           En el orbe infinito la esencial relación  
           Pueden considerarse primitivos el esqueleto del diccionario  
 710      (El esquema de las colecciones) y la inclusión  
           El es y las marcas que llevan de la condición a la clase  
           (Basta con postular una jerarquía para sortear las paradojas)  
           Acerca del principio lo que puede ser dicho no suena bien  
           Porque lo igual sólo se dice de lo diferente  
 715      Y la diferencia es constituyente  
           Pero el hacedor se siente seguro: origen de su propia acción  
           Sujeto dueño del futuro  
           Con arte recupera el perito los lacustres barcos del emperador  
           Gracias a la ingeniería hidráulica  
 720      Y luego los devuelve a la ruina la industria bélica  
           Se zarandea el mayo tiznado a la entrada del templo  
           En su base huele fuerte y es más alto que el mijo  
           Cuando empieza a germinar  
           A voz en grito cerca del cauce encostrado contigo  
 725      No diste en cambio tus cabellos y estás aquí  
           En este luponar ¡oh madre! Sagrada  
           Tú que me hiciste un porvenir  
           Nutricia y reproductora  
           De amplio seno  
 730      Por el umbral estrecho palpando  
           Mientras los que quedan fuera soplan y baten sus instrumentos  
           Para no oír los jadeos  
           Y la procesión que ignora a los muertos  
           Se dirige hacia las cepas  
 735      Quieren vivir sin saber  
           En ninguna poza ni bajo planta alguna  
           En la humedad tibia y ciega de la matriz que añoran  
           Y nadie se emascula  
           Cortan unos con hoces los racimos negros  
 740      Y otros transportan las uvas en cestos  
           Cuando es posible mirar sin sentirse herido

- Todos se afanan en obtener el zumo del olvido  
En el equinoccio del ciclo  
En plena ósmosis con labores tales
- 745 Tocan los vendimiadores el agua en sus frentes  
Miles sí o sólo algunos quizá intuyen el aire con un escalofrío  
Antes de que el invierno escatime la luz  
Se hiele la tierra y el otro elemento les llame  
Ese sol que apenas despega del suelo
- 750 Que funde en negro el horizonte alumbrando la totalidad del cielo  
Este fuego doméstico y especiado cuyo aroma no siempre es igual  
Invitan al recogimiento y al silencio (el cierzo ratifica la horaña) ambos  
Ese o este sol del tamaño de un bebé recién nacido cada día  
No sobrepasa sus límites ¡es posible comprender!
- 755 Pero ya se han amohinado los cuerpos y fuera suena el frío  
El regato sigue seco y no dan fruto los almendros  
Prendas de cálida lana se componen  
Para que los miembros encogidos puedan soportar la mañana  
Los niños quedan dentro
- 760 Palmoteando sus manos y atendiendo al magisterio de la lumbre  
Que crepita  
Pronto reinarán el sueño y la oscuridad  
La larga noche y la modorra  
Y por fin el hombre será un hombre
- 765 Ciego como un dormitorio ¡aquí!  
Aquí está el ladrillo que portó sobre la cabeza para levantar la mansión  
Y ahora yace con las manos entrelazadas en señal de respeto  
Definitivamente derrotado  
Con los ojos de sus hijos clavados en el pecho inmóvil
- 770 ¿Qué impedirá el fratricidio cuando pasen los hielos y ella despierte?  
Líbrate de la tierra cubierta de bruma  
Habría susurrado antes de expirar  
Sabedor de que la noche y el invierno son la misma tiniebla  
Pero los hombres rara vez abrazan lo gélido
- 775 Y uno partió  
Para que ambos conocieran la fatiga de las horas  
Y muchos días enteros se tragó el mar  
Antes de alcanzar el viaje su extremo  
¿Descostarse sin perder el rumbo?
- 780 Puro acontecer

- Contradicción que no es lo contradicho  
Como el aceite de los perfumes para la ofrenda  
O ungüento que da vigor al cuerpo  
(Quien oye y no comprende es un ser  
785 Presencia ausente)  
¡Ay principiante! ¡Ay arquitecto buscador de materiales!  
Elemento substancial y pleno es lo que imaginas  
A la hora de construir algo sólido  
Devenir y permanencia están en la memoria empero  
790 Según velocidad y costumbre  
Sucesión o verbo  
Identidad o sustantivo  
Pues lo que a esto o aquello da su mismidad es inaprensible  
No está ahí ni aquí  
795 Es la agonía entre los entes  
Lo que les hace ser sin ser lo que es  
La inmanente  
El universal presente indicativo en singular ejercicio terciopersonal  
Es todos  
800 También esos que en la boca de la gruta presentaron sus demandas  
Como un rezo  
Olvidando que fue inmune a la ciudad quien contestaba  
Nacerá el semblante antiguo en una opaca maleza  
La sangre es severa pero es amable su temperatura  
805 No hubo choque ni competición ni por supuesto retorno  
A pesar de la forma del tiempo  
Otras palabras dijeron lo mismo ¡otras palabras!  
Si el viaje es iniciático  
Si te han atrapado las volutas de la infancia  
810 Y sientes que giras y giras  
Mientras un chirrido frenético atraviesa tu cerebro  
Es que ves que es  
Sin remedio  
Lo contrario no es posible en efecto  
815 Pues si dices que algo es  
Es  
Y si dices que no es  
Entonces no es algo  
La doncella no es hermosa pero es doncella

- 820 ¿O es hermosa la doncella?  
En su máxima generalidad  
La ley del tercio excluso sólo tiene un cuerno  
Inevitablemente se dice el ser  
Pues es común aquello desde donde la opinión comienza  
825 Y a donde vuelve o cae cuando pierde el báculo del nombre  
Tras errar con ojos ciegos como la luna  
¿Fue un sueño...?  
Las nubes remoloneaban en las cumbres a la espera  
De que el sol las levantase  
830 Llevándolas consigo hacia un cielo azul e implacable  
Se adivinaba el mar en la piel de quienes preparaban su jornada  
Y el olor era cruel como la juventud pasada  
Entre dos ríos  
Sobre las grandes piedras decoradas con líneas quebradas y rojas  
835 Bajo las ramas de un tejo (cuyas bayas son tóxicas)  
Una muchacha cantaba la historia de su pueblo ¡otro comienzo!  
Peñas arriba: el paisaje del óxido  
Tronaba la voz despierta  
¿Qué nueva corriente alentó a la destructora dialéctica?  
840 La misma que halló fijeza en lo uno que enmudece  
Divisoria del largo bostezo que acoge a las huertas  
Ésta es la tierra de la colonia y éste es su mar  
Hela aquí en mitad de la marisma irguiéndose orgullosa  
Otra nueva ciudad  
845 Son doradas sus columnas y sin adorno crecen  
Pero en los corros del encuentro todos señalan con el dedo  
Tú  
Se dicen unos a otros  
Más esperando vencer que para aliviarse  
850 El extranjero recordó las curvas del cuerpo lamido  
Aunque el encanto ya no le tocaba  
No porque estuviera lejos  
Sino debido a la disciplina encontrada  
Demostrar que es preferible ser bilingüe que esquizofrénico  
855 Es presentarse como por fuera del lenguaje en calidad de inquisidor  
En la misma falsía contra la que surge la filosofía  
Que sofoca cualquier otro amor  
Una relación de orden: es

- Pues los entes en principio no se pertenecen  
 860 Sino que entre ellos se relacionan con (o sobre) un vínculo transitivo  
 Reflexivo y antisimétrico  
 Que incluye o no  
 Identificando a cada ser y no ser  
 Es no es predicado sino fulcro  
 865 No es unión aunque sea cópula  
 Ni sintagma preñado de futuro  
 Es presente productor de los presentes  
 Verbo sin género (pero era el cielo su dios  
 Su elemento: el fuego  
 870 Y conocían la rueda ligera y el arte de la doma)  
 Lo infinito viene del no  
 Del rechazo simple y total de algo  
 No de su abandono por otra cosa  
 Bajo tierra los tubérculos  
 875 Sobre ella manadas de toros y cabras montesas  
 El aullido del lobo en el desfiladero  
 De piedra o madera o hueso los instrumentos  
 Venablos y anzuelos  
 Agujas para el cuero  
 880 Trigo y cebada cerca de la choza  
 Hoces y morteros  
 Ovejas y vacas  
 Y cestos de mimbre con lentejas y algarrobas  
 Ollas para hacer gachas y pellejos embreados para guardar cerveza  
 885 Abalorios de turquesa y lapislázuli colgados del techo  
 Consigo trajo a su doble no preterido y la casa donde ambos crecieron  
 La voz asmática del padre y la ciudad de su primer amor  
 El recinto sagrado de sus juegos infantiles y más allá de éste  
 De la sedienta extensión: la quijada tentadora  
 890 Como un arpa de sal  
 Adoradores del negro meteorito  
 Inmolado en el altar yacía ¡oh fármaco!  
 Siete veces golpeadas sus partes  
 Cuajada una mano y en la otra el pan de higo  
 895 ¿Volvieron los esclavos a ver reverdecer los campos  
 Desde el estrecho estuario acaso?  
 Yo toqué el oro blanco del cérvido divino

900      Su moneda: el signo resplandeciente  
            De mano en mano por el mercado corría y también  
            Por los recónditos rincones de quienes tatuadas las extendían  
            Pues antes de la sequía pertinaz obtenía el hortelano su recompensa  
            Y los remeros no dejaban descansar las barcazas amarradas al muelle  
            Bullía el comercio y en las ribereñas praderas los gansos  
            Las grullas o los cisnes de cuellos largos se rebullían  
905      Agitando sus alas con la respiración del mar  
            Aún propicio  
            Seco se antoja hoy el lugar  
            Viendo las columnas desbaratadas y pálidas  
            Pero los testimonios y el aluvión certifican que era mucha el agua dulce  
910      Que anegaba el templo y a veces las calles  
            Hasta el punto de obligar a trasladar el urbano asentamiento  
            Adefesios productores de minio  
            Mezquinos plateros vendedores de regalos y amuletos  
            Perfumadas meretrices del oriente  
915      Anhelantes todos de una vida regalada al arrullo de las alamedas  
            Uno si es el mejor  
            Entoñado en excrementos o exiliado con el sol  
            La memoria de los peces ya le sobra al turista que desea recordar  
            Un veraneo  
920      ¡Eh! Lea  
            Dice al curioso la cicerone  
            Tocando con su dedo una inscripción en la piedra  
            Sí  
            Ésta es la tierra de la colonia y éste es su mar  
925      Sin islas es uno el piélagos  
            Y el río  
            Siempre lo mismo  
            La línea de costa avanzando contra la insistencia de las olas  
            Amanece  
930      Las construcciones se perfilan en lo alto  
            Mientras los árboles crecen con la luz verdes  
            Pardos y grises  
            El niño sentado cuenta los guijarros  
            Pero aún hace frío entre los olivos  
935      Ahora tose y corretea  
            Vuelan dos palomas y canta un gallo

- Los hombres cortan la hierba  
 Desde arriba se ve la casa con su olivar  
 Y la playa de obviados islotes
- 940 Pero no el curso ni la sagrada fuente que dio nombre al lugar  
 Abajo: las huellas del báculo perfectas en la costra de la arena  
 El agua cristalina y levemente azul turquesa en el rulo de la ola  
 Poca gente  
 La tarde alargando las sombras
- 945 Ruidos que se pierden  
 Esta chica que ofrece sus dulces al extranjero  
 Tiene un hijo pequeño y una fábrica de colchones  
 Un comercio próspero y un lago artificial  
 Donde toda la noche puede oírse el concierto de las ranas
- 950 Llueve en la desembocadura del río y hay gaviotas  
 Y juncos y espadañas casi al pie del neblinoso monte de la estrella  
 Pero luego se dibuja la espina dorsal del mar  
 Brillante como un rayo congelado  
 Y más tarde dorada entre la luna y el sol
- 955 El agua dulce y la salada  
 Las ruinas prevalecen orgullosas con su característica torre anacrónica  
 Como el mascarón de proa de un barco sobre su tajamar  
 Entre el arroyo del sur y el torrente que hoy da al río del norte  
 En el vecino lugar de los templos hay grupos de niños con sus maestros
- 960 Un griterío recorre la vía sacra  
 La vegetación ha tomado posesión del arenoso terreno  
 Otro día y otra dirección o la misma pero en sentido contrario:  
 Los dominios de la colonia ¡estos eran!  
 Eso es el cabo y el azul de mar y cielo
- 965 Mas hay que retroceder porque el camino está cortado  
 Y se arruga el tiempo  
 Ahora llueve y han desaparecido las montañas entre las nubes  
 Pero aún es posible distinguir el mar (oscuro) y las casas cercanas  
 Un hombre barbado toma asiento a cubierto
- 970 Sus pies están desnudos y tiene un perro  
 Un pañuelo a cuadros grises y negros envuelve su cabeza  
 Hace frío  
 En esta tienda venden higos secos y alcaparras  
 Un tipo de queso blanquísmo y blando
- 975 Vino y aceite de olivos gigantes y miel

Los rayos del sol sorprenden por la espalda a la ciudad  
Ha llovido toda la noche y el firme está húmedo  
El viento zarandea los árboles con fuerza y arrastra polen  
¡Hasta el camino de hierro llegaba la playa! Dice el vigilante  
980 Y en la entrada del recinto estaba el puerto  
Las dos letras E y P inscritas en la roca  
Detrás de la boca del pozo hermético  
El lagarto verde y gris arriba mirando  
En la cara sur del promontorio estaba el antiguo asentamiento  
985 Mirando al arroyo quizás o al posible puerto o a la natural escollera  
No son pocos los rastros encontrados:  
La cabeza de león de una fuente  
Los adornos de los tejados como conchas y una cabeza femenil  
El cuchillo de hierro  
990 La empuñadura del escudo de bronce y otros apliques  
El pie de copa pintada en negro con las letras  
P y H (¿diosa o ritual recipiente?)  
La cabeza de un caballo modelado y trozos de bronce de un casco  
Hasta aquí llegó la divinidad sentada y aquí está  
995 Tal vez la cabeza del sabio esculpida en su honor mucho más tarde  
Con la inscripción que le dice físico  
Por descubrir que no se puede pensar lo que no es  
El mojón que invoca al dios del mar  
Vasos y copas de vino y jarras de doble asa  
1000 Un plato para la comida decorado con una orla  
Pucheros para cocinar los alimentos  
Cerámica roja y negra  
Ánforas  
La muerte del hombre toro representada en una copa con dos asas  
1005 Más platos (uno decorado con peces)  
Monedas de plata para el comercio  
Una con la cabeza de una joven y en el envés una lechuza  
Otra con otro rostro de mujer y un león cazando un ciervo  
Todo enfrente de la sólida base del otro templo  
1010 Restos de columnas cerca de la solapada cámara  
Y las corrientes de agua dulce siguen fluyendo  
Y el viento contra los muros y las piedras poligonales  
Cuatro pájaros o cinco graznando en la cornisa circular cual corona  
Soledad y mediodía sin sombra (por las nubes)

- 1015 El mar calmo  
Suenan los cencerros de las vacas pastando  
La costa va quedando cada vez más lejos  
Una culebra negra cede ahora el paso  
Sobre la muralla en el viaducto y puerta hacia el viejo santuario
- 1020 Un trozo de columna levantada en este lugar ventoso  
Por estas tierras concibieron el poeta del es y su apologista  
El maestro de la paradoja cuya flecha en el aire no se mueve  
Pero hiere todavía más  
Vuelve a amanecer
- 1025 Se repiten los sonidos y los colores y el sabor agrio de la mañana  
Idénticos o muy parecidos  
Ha dejado de brillar una estrella entre los visillos  
Desde la habitación se ve el museo de los fragmentos  
Otro camino conducirá al cabo
- 1030 El mar está picado y el viento impide el ascenso al faro  
De lejos la ciudad es azul  
Ya un recuerdo  
Esto y aquello se pueden contar y son uno  
Como estos otros y aquellos otros
- 1035 Son una multiplicidad discreta  
Lo infinito es imagen de la posibilidad de contar siempre uno más  
(También puede contarse lo denso)  
Pero entre esto y aquello no está el infinito ser  
Sino un es que los hace
- 1040 Entre esto y esto otro que a aquello lleva está  
La relación generadora  
Una ardilla come los frutos del pruno cuando sus hojas se encienden  
En este rincón boscoso anestesiado por el olor de las jaras pegajosas  
Cuando el calor se apaga y luego
- 1045 Cuando se apaga el color  
Ulular y un ericrí  
Y gruñidos de cuadrúpedos hozando en las basuras  
En esta tierra abrasada  
Que es como una piel extendida al sol
- 1050 Cuarteada  
Cabe el infinito  
En sus páramos invernales llenos de luz  
El infinito que consuela y aquietá

- 1055 Cuanto más envejezco  
Más se impone mi imaginación a mis ojos  
Todos esos viajes de nada sirvieron  
Ahora lo comprendo  
Estaban en los volúmenes de mi desmantelada biblioteca  
Que nunca volveré a ordenar
- 1060 Lo presiento  
Hace poco que he empezado a morir  
Una muerte como todas  
¿Qué importa? Se mueve el aire tórrido y llora un perro  
Y llega un palomo
- 1065 Muerte es la identidad  
Uno abandona el azulado olivo y el mudo vuelo de la lechuza  
Su voz y el canto de los álamos que saludan al viento  
La acidez matutina y el sabor de los postres  
La piadosa caricia y las picaduras de mosquitos y tábanos
- 1070 Abandona el perfume resinoso del mediodía y el más liviano de la noche  
Uno acaba volviéndose sobre uno mismo  
Y acaba muriendo uno  
Como una falacia aferrada a sí misma  
Hasta el fin perseverando o agotando su ser
- 1075 Pero fuera (¿fuera?) es el esplendor  
La afirmación de la vida transformándose en otras vidas  
La apoteosis del contraste  
El contraponerse constante  
¿A qué llama tú el bizco?
- 1080 ¡Oh cáncer!  
Ya casi no veo y a duras penas oigo  
Y no puedo oler ni degustar  
Ni sentir  
¡Oh multiplicador celular!
- 1085 Perderé el control de mis esfínteres  
Y el mundo seguirá siendo mundo  
Lo que es  
Es  
Ni lo uno ni lo otro
- 1090 Lo que me da el ser y el no ser  
De agua y tierra nace la escritura  
Que al sol adquiere consistencia

- (Del mismo material –de arcilla– está hecho el hombre  
 Según algunas religiones)
- 1095 Pero los signos no son eternos  
 Los contratos y los testamentos fijados se perderán  
 Ni siquiera perdurará el código grabado en la estela de diorita  
 ¡Efímeras son también las piedras!
- 1100 Una hormiga sube ahora por el tronco fibroso del cedro (fragante)  
 Bajo el cielo de estaño  
 El aire se mueve y se expande creando una atmósfera tangible  
 Todo está lleno  
 Unas por otras ceñidas las cosas  
 Cada cual en plenitud sin fondo ni perspectiva
- 1105 Pero el alma es de sombra  
 De tiempo la senda  
 Quietismo imposible  
 Avanzar no es volver  
 Los zumbidos que acompañan
- 1110 La era sembrada de cantos rodados  
 Brillantes como tachuelas incandescentes  
 El escarabajo que se esconde como un anciano aún pudoroso en el linde  
 La raposa oteando las conejeras (¿qué ciudad del desierto?)  
 Trepando por el casco del monte
- 1115 Parece que nunca estuvo  
 Una higuera aquí  
 A espaldas de los girasoles  
 Una bandada de pájaros chillones de repente  
 Se posan y callan y seguramente comen
- 1120 Levantan el vuelo y vuelven a chillar  
 Tierra mullida y blanca  
 Tierra roja del camino  
 El manantial no encontrado debe de estar seco  
 Aunque no se ha convertido en arenal ni en charco el vado todavía
- 1125 Almires desperdigados  
 Las vacas apuran los tallos de las espigas  
 Rumian las pajas de los surcos sin riego  
 Huye la gallina del perro  
 El asno trota a lo largo del valladar
- 1130 La araña construye su tela en la acequia  
 La noria permanece quieta

- El pozo en silencio  
Gritan quienes refuerzan los muros y enderezan los tejados  
Que refrescan las cabezas
- 1135 Mutuamente se animan los que levantan vigas con palancas y cuerdas  
Una clase no es muchos unos ni un muchos  
Es el producto de una relación que no es fácil de pensar  
Por ser el fundamento del mismo pensamiento  
A través de tal relación se piensa
- 1140 Pero resulta paradójico definir sin cuidado las clases  
Pues las propiedades no las determinan  
Su existencia equivale a la consistencia  
Mas es inconsistente el principio de comprensión ¡tan creativo!  
O según tradición:
- 1145 Sin referente estaría el infinito potencial  
Mientras que el actual sería  
Dios en efecto  
Hubo un tiempo de no matar  
Verdaderamente lo hubo
- 1150 No fue un tiempo fraternal  
Pero la vida del hombre fue preservada  
Buscando su utilidad  
Sus entrañas estudiadas  
Los códigos civiles repitieron el sagrado precepto
- 1155 Que tuvo cumplimiento  
Las madres parieron y sus hijos crecieron con sufrimiento  
Ese tiempo pasó como pasó el otro tiempo  
Cuando el lenguaje decía el mundo sin sujeto  
Finitud incapaz de conocer completamente su propio funcionamiento
- 1160 Sin reflexividad absoluta  
¿Para su desgracia? Existe la indeterminación  
Pero estas sombras que esperan bajo tierra  
El transporte  
Bocas abiertas
- 1165 Ojos cerrados  
Tienen el aspecto de los muertos implorantes  
Estos cuerpos torturados por el traqueteo  
Pierden de vez en cuando el equilibrio de sus cabezas  
Que se desploman sobre sus pechos
- 1170 Esta hermandad de cadáveres cetrinos por la luz artificial

- Tiene la patencia de un golpe  
Esta realidad  
Como una lombriz avanza entre la pesada oscuridad  
Como una luciérnaga ruidosa  
1175 Se para y vomita muchos alientos  
Y sigue horadando la noche de las tumbas  
¿Hacia dónde? Una estación tras otra  
Nuestro destino es la muerte  
Hacia ella vamos  
1180 En ella estamos  
Solos  
Al otro lado del mundo no se ve mejor  
Hay ruidos que arrullan al alma  
Y trastocan los ritmos de la respiración  
1185 Y traen las imágenes del sueño  
Ruidos que se vuelven sutiles con la apnea  
Y antes de la pérdida se antojan piadosos  
Pero en la noche encendida yo quiero el entusiasmo  
Quiero ser  
1190 Dios  
Lo quiero todo  
Quiero fundirme con el universo  
Universalizarme quiero  
Quiero la fábula del oriente  
1195 Y el idealismo más irracional  
El pulso romántico  
La confusión  
Quiero el perdón  
Y la paz  
1200 Eso quiero  
¡Oh cloaca!  
Por ti desciendo  
Arrastrado  
Venga entonces el zumo de la adormidera  
1205 Para poder yacer en el regazo de la inconsciencia  
Y tal vez abandonar por siempre la patria del dolor  
Por un garzo jardín sin flores  
¿Quién canta? Y qué  
¿Qué canta? ¿Cuál es su canción?

- 1210 Canta el exiliado que cuenta una historia de amor  
Canta a la muerte  
Amada  
¡Qué placer produce saberte niña!  
Que tus ojos no me vean cuando me mires
- 1215 Quédate ahí encapsulada  
Que yo te imagine  
Y esto ¿qué es?  
Una estrella terminal  
El enterrador del mundo
- 1220 Que avanza ¿cómo? Si no hay sitio  
¿Dónde está?  
Abre su boca  
Cierra su ano  
Todo se lo traga y pronto
- 1225 Todo será él  
Infatulado  
Lleno de sí  
Nada en sus entrañas  
Sólo mismidad
- 1230 Sin fin  
Absoluta y estéril  
Yerma  
Pero dice el lenguaje  
Y manda el sabio
- 1235 Dar aceite de crotón al extranjero  
Para purgarlo de sus venenos  
En la sagrada  
Fórmula

**Sum**



En memoria de mi padre



esta escritura  
desplegándose muda  
sobre el papel

\*

siempre otro último  
que se escribe antes de  
enmudecer

\*

como la lluvia  
líquida la escritura  
cae del cielo

\*

ahora caigo  
falta la primavera  
entre mis cuadros

\*

granos de arena  
qué infinito de playa  
si no los cuentas

\*

en lontananza  
el pueblo un espejismo  
de casas blancas

\*

canto del gallo  
se despide la aldea  
a espaldas vueltas

\*

sobre los álamos  
anidan las cigüeñas  
igual de tiesas

\*

el cuco canta  
a la orilla del río  
como un reloj

\*

como una vaca  
muge la motosierra  
cortando troncos

\*

el viento sopla  
del almendro el aroma  
como la miel

\*

el sol calienta  
la tierra con escarcha  
y nace el verde

\*

anda un mosquito  
por el andén y sube  
por la escalera

\*

anda un mosquito  
por el andén y escala  
por la escalera

\*

tres versos  
con tres  
ya ves

\*

una ola llega  
malhumorado el mar  
gruñe y se va

\*

no es el fuego sino la hoguera  
ni es el aire sino la brisa  
o el agua que corre deprisa  
o la tierra que es madriguera

\*

lo quiera o no el poeta es siempre un ego  
una isla en un océano de muerte  
pues aunque imaginaria es la tal suerte  
no es otro el escenario de su juego

\*

aventurada fortaleza  
aquí están los cuatro elementos  
volcanes olas playas vientos  
pared y suelo sin maleza

\*

montaña y pájaro  
corazón solitario  
isla o camino

\*

de isla el carácter  
pájaro montañés  
por desfogado

\*

pasan los árboles  
en fila y gira el campo  
en el confín

\*

en bicicleta  
un sembrado de esputos  
estalagmitas

\*

no nos engañemos  
ego sum qui sum  
con gran pretensión

\*

en este mundo ninguna substancia  
tiene otro anhelo ni atiende a otro dato  
que no sea el de cumplir el mandato  
de su ensimismada perseverancia

y si siente que abandona su estancia  
nada hace sino decir yo me mato  
pero en el fondo dice más bien ato  
y no suelta amarras con su vagancia

pues en las afueras al caminante  
recorriendo las calles a hora incierta  
displicente con su origen y errante

toda puerta se le antojará abierta  
mas la realidad como el diamante  
nos enseña que no hay salida cierta

\*

uno es así  
imperturbable  
uno es el yo  
ensimismado  
un uno idéntico  
que no se mueve  
uno finito  
atemporal  
uno homogéneo  
compacto y pleno  
así soy uno

\*

a ella se aferra  
cuanto más viejo es uno  
identidad

\*

más coherente  
el neoplatonismo  
en la vejez

\*

los hombres buscan el calor  
cuando nacen no quieren ver  
dejan la luz para volver  
a la obscuridad del amor

\*

uno es la llama obscura  
que también es perfume  
gradiente que presume  
de ser para el es cura

\*

cuando habla en mí  
habla en forma de jaiku  
lo que es real

\*

cuando sobre la realidad hablo  
encadeno versos mediante estrofas  
que buscan la rima donde reposan  
los pensamientos que han dado en el clavo

\*

en el brasero  
antes de la alborada  
aún las brasas

\*

con fuego al aire  
en suspensión un pájaro  
isla sin tierra

\*

la desmontada  
un ave sobre el mar  
fogosa aislada

\*

gotas de sangre  
por las tierras al sol  
las amapolas

\*

agua en el vado  
el rumor de los álamos  
todo un respiro

\*

las margaritas  
en medio del camino  
un atropello

\*

mar amarillo  
trigo y cielo sin nubes  
faro el almendro

\*

claro del bosque  
el crujido del tronco  
del eucalipto

\*

casi en silencio  
árboles o culebras  
cambio de muda

\*

una gaviota  
sobre la piel del mar  
en suspensión

\*

pasos de danza  
en lo real  
una incursión  
deliberada  
cambio de ritmo  
canto del yo  
un nuevo pulso  
música pura  
luego palabras  
con sus acentos  
y al fin poema

\*

por qué no salen  
las palabras si estamos  
entre las cosas

\*

de arena y piedras  
a los vientos abierto  
el cementerio

\*

muro de viento  
después de la pared  
en el collado

\*

techo de nube  
la casa abandonada  
pueblo sin almas

\*

cielo azul claro  
casi blanco de luz  
mar azul de profundo  
azul marino  
casi verde en la playa  
azul turquesa  
y viento que descubre  
oro en la arena  
entre sombras de nubes  
pardas de duna y cielo  
que nadie mira

\*

un disco rojo  
el sol entre calima  
por la mañana

\*

valle de lava  
un redil circular  
ni un matorral

\*

todo se anuncia  
en otra cosa y nada  
es un milagro  
la identidad  
no existe o sólo es  
nuestro descanso  
de noche ciega  
pero ya era de día  
antes del astro

\*

roto el termómetro  
bolitas de mercurio  
juego de niños

\*

el poeta que escribe prosa  
no debe leer poesía  
debe buscar entre las cosas  
su voz extraña y la manía

\*

la proyección  
poética en su grado  
ínfimo es jaiku

\*

tú ya no estás  
entre los vivos  
eres lo ausente  
definitivo  
la sombra muda  
sabido el giro  
imperdonable  
pues muerto has sido  
nombre del miedo  
sólo querido  
remordimiento

\*

un consuelo manido  
el uno infinito lo tiene todo  
el espacio temido  
la alberca el acomodo  
sin tener que luchar de ningún modo

\*

en conclusión  
mi escritura es obscena  
mente romántica

\*

el verdadero  
el silencio sin trazo  
aún no está

\*

no debe ser  
el silencio un misterio  
mas debe ser

\*

en lengua china  
se construye el carácter  
quitando el fuego

\*

sin  
fuego  
casi  
pájaro  
y  
sobre  
monte  
ínsula  
ego

\*

fugaz y absurdamente amada  
en la tierra del cementerio  
yacerá el resto de la nada  
que imagino como misterio

\*

ir al silencio sí  
al silencio sin trazo  
pues el otro silencio  
es significativo



## ÍNDICE

**EΣΤΙ, 11**

**Σum, 47**



Ediciones Vitruvio

Colección Baños del Carmen

Últimos libros publicados:

**Poesía amorosa**, de Gerardo Diego

**Memoria del olvido**, de Juan Luis García Dabrio

**Una semilla más allá del desierto**,  
de Gastone Capelloni

**Identidad**, de Francisco J.  
Castañón

**Leer entre penumbra**, de Mar Nieto  
García

**Sobre el pájaro que canta**, de  
Florentino Sánchez-Carpio

**Las moiras**, de Araceli Sagüillo

**Vía Crucis Cátarro**, de Eduardo  
Martínez y Hernández

**Parafernalia**, de Mariano Castaño

**Gala y harapo: escorzos del espejo**,  
de Alfonso Ponce

**Piedra de la honda**, de Antonio  
Capilla

**Pálpitos del tren que no vuelve**, de  
Maximiano Revilla  
**Peregrino**, de Jorge Arbeleche

**No eres nadie hasta que te disparan**,  
de Rafael Soler

**EΣTI Sum**, de Raúl Fernández  
Vítores





POESÍA

QUINIENTOS NOVENTA Y UNO

RAÚL FERNÁNDEZ VÍTORES

*EΣTI Sum*

uno es así  
imperturbable  
uno es el yo  
ensimismado  
un uno idéntico  
que no se mueve  
uno finito  
atemporal  
uno homogéneo  
compacto y pleno  
así soy uno

EDICIONES VITRUVIO  
Colección Baños del Carmen

ISBN: 978-84-945731-9-4



9 788494 573194